

PRESENTACIÓN PARA EL ENDUC 2015.

“COMUNICAR LA FE CRISTIANA”

La comunicación, es ya un fenómeno complejo y difícil de definir, pero como no es mi tema de discusión ni pretendo hacer teoría, me voy a quedar con la sencilla y breve cita:

“sirve para que las personas se relacionen entre si, transformándose mutuamente y transformando la realidad que los rodea. Sin la comunicación, cada persona sería un mundo encerrado en sí mismo. Por la comunicación, las personas comparten experiencias, ideas y sentimientos. Al relacionarse como seres interdependientes, se influyen mutuamente y, juntas modifican la realidad en donde están insertas (Díaz Bordenave -1985-32)”[1]

Estas palabras iluminan mi postura y allanan mi humilde aporte para transferir este enfoque, en el que con este instrumento, podamos COMUNICAR NUESTRA FE.

Me referiré a los sujetos comunes, trabajadores, ciudadanos, mujeres, hombres, jóvenes, niños, madres, hermanas, aquellos que no somos párrocos, clérigos o formamos parte de la jerarquía eclesial y quienes además, no hemos recibido formación académica al respecto.

¿A QUIÉN COMUNICAR LA FE CRISTIANA?

El primer obstáculo que tendremos que zanjar es esta disquisición y debate interior de pensar quien será nuestro destinatario, aquel a quien queremos presentar, exponer, desarrollar, explicitar estos sentimientos que albergamos. ¿Cómo hemos de escogerlo?, ¿qué criterios utilizar?

¿Hacerlo pensando en los convencidos, que asiduamente concurren a celebraciones religiosas y/o encuentros entre feligreses?

¿Detenernos en los que por algún motivo se alejaron, dejaron de creer en Dios, abandonaron rituales, ya sea por razones traumáticas, de egoísmos, falsas excusas, desgan o desesperanzas?

¿Optar por los que, aunque infrecuentemente, hacen esfuerzos para asistir a encuentros y celebraciones?

¿Pensar que es necesario hablar con los que por obligaciones familiares, de mandatos sociales o de otro orden ofrecen ciertas manifestaciones de fe, poco convincentes, hasta para ellos mismos?

Podría seguir preguntándome por ese INTERLOCUTOR, con quien HACER COMUN nuestros sentimientos, a quienes DAR TESTIMONIO de NUESTRA FE CRISTIANA.

La respuesta llega sin obstáculos a mi mente y me da una respuesta tan sencilla y contundente como esa cita con la que hice mi apertura. LA RESPUESTA ES A TODOS.

Todos pueden ser destinatarios, desahuciados, enemistados, opositores, detractores, fanáticos, practicantes fieles, sujetos que acaban de descubrir la palabra de Dios. TODOS.

Sujetos, hermanos, personas que como nosotros sufren y lloran, se alegran y ríen, celebran y agasajan, fracasan o llegan a sus metas, se amedrentan ante lo nuevo o enfrentan con ahínco los desafíos, que luchan y tienen esperanzas que SIENTEN Y MANIFIESTAN EMOCIONES y LAS COMPARTEN CON OTROS.

Estos interlocutores están a nuestro lado permanentemente, son parte de nuestras vidas y de las vicisitudes que nos rodean: amigos, compañeros de trabajo, vecinos, oferentes de servicios o bienes, sujetos de paso, entre otros. Y es con ellos, en nuestras conversaciones cotidianas, en nuestros intercambios que podemos, aunque imperceptiblemente, sin grandes elocuencias ni parafernalias, establecer un VINCULO DE COMUNION Y DE INTERCCAMBIOS E INTERLOCUCION SOBRE LA FE.

¿COMO COMUNICAMOS NUESTRA FE CRISTIANA- CON QUÉ MENSAJES- CON QUÉ MEDIOS?

Como es imposible no comunicar:

- La presencia de símbolos, objetos y/o vestimenta que utilizamos ya está aportándole un dato sobre nuestra membresía y forma de sentir y/o pensar.
- Hacer referencia sobre nuestras visitas a santuarios, celebraciones o reuniones religiosas.
- Poner la palabra de Dios cada dos palabras que decimos y otras tantas que solemos utilizar, algunas no tan efectivas, sin embargo.

Sin embargo, será siempre conveniente que el modo en que pongamos de manifiesto nuestra FE sea calmo, sereno, breve y amoroso. La vehemencia exagerada y la exaltación podría ser más que un vehículo de acercamiento un obstáculo a la hora de lograr un diálogo fecundo. Pero, estoy convencida que, aquellos contenidos que hagan visibles intervenciones solidarias, diálogos donde la franqueza y sinceridad en nuestros dichos sean perfectamente perceptibles y sobre todo que se revele la coherencia entre nuestros proceder y predicamentos.

¿QUINENES TRANSMITIMOS LA FE CRISTIANA?

Reiterando mi objetivo inicial, somos TODOS NOSOTROS, los que de alguna manera nos acercamos a Dios, los que con convicción entablamos DIALOGOS ÍNTIMOS, PROFUNDOS, ÚNICOS, SANADORES y CÁLIDOS, aquellos que nos alimentaron y abrigaron, que nos fortalecieron y llenaron de esperanza, aún en días difíciles y oscuros.

No perdamos la oportunidad de COMPARTIR ESTA DONACIÓN QUE HEMOS HEREDADO GRATUITAMENTE, Expresemos nuestro sentimiento de fe cristiana.

Ejemplos como: La caridad cristiana, la amistad genuina, el compañerismo solidario, el ciudadano respetuoso y responsable, el profesional dedicado y honesto, el hermano cariñoso, el hijo atento y amoroso, el padre cuidadoso y protector, el docente aplicado entre otros.

Estas inter-locuciones dan CUENTA de nuestra forma de ser, proceder diferente: un SUJETO CRISTIANO QUE PONE EN ACTO PROCEDIMIENTOS SENCILLOS Y SOSTENIDOS, que basa PARA MANIFESTAR SU FE CRISTIANA Es un don que hemos recibido TENEMOS EL COMPROMISO CRISTIANO de comunicarlo cada día a través de nuestras acciones concretas.

HAGÁMOS POSIBLE MULTIPLICAR A TRAVÉS DE LA COMUNICACIÓN NUESTRA FE.

Nuestros INTER-LOCUROS, leerán los gestos, comprenderán nuestros proceder, valoraran las formas de hacer y de ser.

Serán nuestras herramientas de comunicación para promover, pacientemente, QUIENES SOMOS, COMO ACTUAMOS Y QUÉ SENTIMOS.

Podremos sembrar de esperanza y multiplica nuestro accionar para **compartir la fe con toda la gratuidad que conlleva y con la gran riqueza espiritual que nos devuelve.**

Liliana Barotto- agosto 2015- PARA ENDUC.

[1] Díaz Bordenave, Juan E., "Comunicación y sociedad", Ed. Busqueda, Bs. As., 1985